

TRIARIUS

Volumen 6 - Nº 122
1 de octubre de 2022

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



2539-0015



Birmania



ISSN: 2539-0015 (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 6 - Número 122
1 de octubre de 2022

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

En el primer artículo de esta entrega, nuestro analista senior Guadi Calvo, aborda distintas situaciones geopolíticas que parecen obedecer a un plan estratégico de Washington, que está siendo ejecutado por la CIA, y que perseguiría el claro objetivo de debilitar la postura de Moscú y Beijing, adversarios globales de los Estados Unidos, impidiendo con esto la consolidación de un mundo multipolar. Este plan, que incluye desestabilizar países y regiones, parece estar marchando muy bien para los planificadores estadounidenses.

En su segundo aporte a esta edición, Guadi nos ilustra sobre diversos aspectos del reciente golpe de Estado en Burkina Faso, y las implicaciones que esto tiene para los intereses franceses, y occidentales en general, en esta región de África.

Sigue una nota referida a los nuevos uniformes del Ejército Nacional de Colombia, al que han denominado “Camaleón bicentenario”.

Volvemos a África, de la mano de Guadi Calvo, para revisar la compleja situación que se vive en Somalia, donde el letal grupo terrorista al-Shabaab, socio de al-Qaeda, mantiene la presión sobre la población, y desestabilizado al gobierno. También revisaremos la participación estadounidense en este conflicto.

Finalizan los aportes de Guadi a esta edición, con un reporte detallado de lo que ocurre en Chad, con la consolidación de la dictadura del vástago del fallecido Idriss Déby, y las consecuencias que esto tiene para la estabilidad del país y de la región del Sahel, mientras Francia influye en los acontecimientos tras bambalinas. No hay que olvidar que Chad es uno de los tres países más pobres del mundo, y que se encuentra al borde de una guerra civil, pero que, al mismo tiempo, posee uno de los ejércitos mejor armados y preparados de la región. Sin embargo, poco puede hacer para detener los embates de las milicias opositoras al régimen militar, o para someter a los grupos takfiristas nigerianos que operan a sus anchas en territorio chadiano.

Cerramos esta entrega con una nota sobre las capacidades antitanque del Ejército Nacional de Colombia.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



TRIARIUS 122

Contenido:

Un gran momento de la CIA, p.4
Guadi Calvo (Argentina)

Burkina Faso, adieu la france, p.6
Por Guadi Calvo (Argentina)

Colombia: Camaleón Bicentenario, p.9
Por Douglas Hernández (Colombia)

Somalia: al-Shabaab y la pax americana, p.11
Por Guadi Calvo (Argentina)

Chad, un minué en el Sahel, p.14
Guadi Calvo (Argentina)

Los “tank killers” colombianos, p.17
Por Douglas Hernández (Colombia)

TRIARIUS

La derecha internacional no está nunca dispuesta a perder sus privilegios históricos y lucha encarnizadamente para mantener/recuperar el poder para su beneficio particular. Hoy día está adelantando un ataque masivo y multidimensional contra el Presidente Constitucional del Perú, Pedro Castillo. Las presiones que la oposición política de ese país ejerce sobre Castillo, crean un problema de gobernabilidad que afecta todos los ámbitos de la vida nacional, y -con ayuda de los mass media nacionales e internacionales- persigue (nuevamente) deslegitimar a los movimientos políticos y sociales de izquierda, reforzando la narrativa de que los gobiernos de izquierda son incompetentes y corruptos (o por lo menos más que los de derecha), de esta forma dividen a la población, facilitando su control, y consecuentemente el retorno de la derecha al poder. Con la llegada a la presidencia de Petro en Colombia y de Lula en Brasil, lo que viene es la desestabilización de la región, explotando las diferencias políticas para dividir sectores y países. Todo esto, por supuesto, genera violencia y caos.

En portada, **Soldado Birmano** en patrullaje urbano.

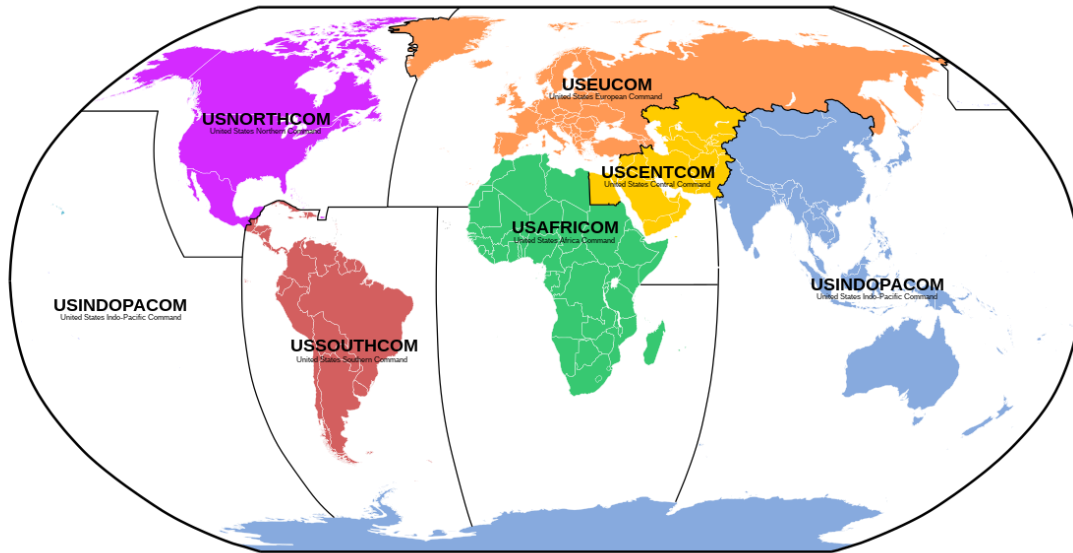
En esta edición, conoceremos más sobre las Fuerzas Armadas de Birmania. Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.

Un gran momento de la CIA

Por Guadi Calvo (Argentina)



Jurisdicción de los distintos Comandos en los que el Departamento de Defensa de Estados Unidos ha dividido el globo.

En el marco del empujamiento de la contraofensiva rusa en Ucrania, conflicto que, si aún no ha terminado con la victoria de Moscú, solo se debe a los denodados esfuerzos de Estados Unidos y el séquito servil europeo, que a riesgo de pulverizar sus propias economías y llevar a sus pueblos a vivir consecuencias sociales inimaginables un año atrás, han acatado cada una de las acciones ordenadas por Washington, para de una vez y por todas, terminar con la posibilidad de un mundo multipolar.

No es solo en Ucrania, sino también en otros frentes donde el *Pentágono* y la CIA, están trabajando decididamente para el desgaste militar y fundamentalmente político del presidente ruso Vladimir Putin, incluso al riesgo de una escalada nuclear, de la que obviamente nadie sabe cómo saldría el mundo, si la posibilidad de salir existiera.

En estas últimas semanas, en cercanías de las fronteras rusas o en áreas de influencia, se ha verificado un incremento en algunos de los conflictos que allí, Estados Unidos, mantiene al

rescodo, para avivarlo en el momento necesario.

Por lo que es dejar demasiadas cuestiones libradas al azar, para achacar solo a la casualidad o a la suerte, y cuando la prensa atlantista, se encuentra en plena campaña de amplificación de algunos avances ucranianos, se haya reavivado el pasado trece de septiembre, los enfrentamientos entre Armenia y Azerbaiyán, por el eterno conflicto de Nagorno Karabaj, que provocaron cerca de doscientos muertos, y unos siete mil desplazados.

Es importante anotar que la nación azerí, tiene una frontera de 280 kilómetros con Rusia y a la vez ambos países, han mantenido muy buenas relaciones con Moscú, desde la disolución de la *Unión Soviética*.

Si bien, esta escalada fue rápidamente contenida por el *Kremlin*, evitando alcanzar los niveles del 2020, que dejó unos siete mil muertos, va a ser muy difícil lograr un acuerdo de partes para el final de la disputa que, si bien lleva siglos, aunque durante la era *soviética*, se mantuvo controlado, apenas ambas naciones se independizaron en los

noventa, estalló la *Primera Guerra del Alto Karabaj*, (1988-1994) que dejó treinta mil muertos y un millón de desplazados.

A esta situación, habría que sumarle que, en pleno incremento de las acciones, llegó a Ereván, la terrorista internacional, Nancy Pelosi, quién en sus ratos libres funge como presidenta de la *Cámara de Representantes*, junto a una delegación del *Congreso de Estados Unidos*.

Para lavar responsabilidades, Pelosi, que viajaba desde Berlín, argumentó que su visita estaba planificada y que respondía a una invitación hecha por el presidente armenio, Nikol Pashinián, tiempo antes. Como si nunca antes un alto funcionario norteamericano haya suspendido una gira, más teniendo en cuenta la escalada bélica que se estaba viviendo en el país. La visita de Pelosi, no solo condenó a Azerbaiyán por los ataques mortales, de la semana anterior a su visita, alentando a Ereván a “no permitir el cambio de sus fronteras”, al tiempo que resaltó “el fuerte compromiso de Estados Unidos con la seguridad, la prosperidad económica y la gobernanza democrática en

Armenia y la región". En momentos que "desde Estados Unidos hasta Ucrania, Taiwán y Armenia, el mundo se enfrenta a elegir entre democracias y autocracias y debemos elegir nuevamente la democracia", continuando su diatriba terrorista, la que también llevó a su gira de agosto pasado a Taiwán, en franco desafío a China.

Una perla más, para agregar a este sugestivo collar de casualidades, que se está dibujando sobre regiones de influencia rusa, han sido los combates que se produjeron en la frontera, de 970 kilómetros, entre Tayikistán y Kirguistán, prácticamente en el mismo momento de la escalada por Nagorno Karabaj.

La disputa fronteriza entre las dos ex repúblicas soviéticas, por la región de Batken, en el suroeste de Kirguistán, ha tenido diferentes episodios a lo largo de estos treinta años. El último en abril de 2021, donde murieron unas cincuenta personas.

Este nuevo capítulo, en la frontera tayiko-kirguisa, dejó más de un centenar de muertos, la mayoría civiles, la destrucción de unas 500 viviendas y provocó el desplazamiento de unas 150 mil personas de las 550 mil que viven en la región de Batken.

Finalmente, se alcanzó un acuerdo de alto el fuego el pasado domingo 25, las dos partes se han comprometido en no solo desarmar puestos militares, sino retirar efectivos de las zonas de disputa. Aunque es muy difícil especular cuál será el resultado final del acuerdo.

Conflictos para agendar

Sin duda, en este complejo armado de violencias en los espacios ex soviéticos, es importante señalar a Georgia, una nación sobre las costas del mar Negro, que lleva un largo conflicto con Rusia, por el apoyo que Moscú da a Osetia del Sur y

Abjasia, regiones que se han proclamado estados independientes bajo la protección de rusa.

Georgia, tras proclamarse independiente de la Federación de Rusia en abril de 1991, ha reclamado como suyas a Osetia y Abjasia. Las que expresaron el deseo de autonomía en noviembre de 1991, colocándose bajo la protección militar de Moscú.

En 2008, el gobierno georgiano lanzó una operación militar para recuperar el control de los territorios osetios. Lo que obligó a la intervención directa de Rusia, para proteger los territorios autónomos. El conflicto se resolvió por la mediación de la *Unión Europea*, que consiguió la retirada de ambas partes. Aunque entre Moscú y Tiflis, han cruzado denuncias mutuas acerca de violaciones a los derechos humanos en las regiones en disputa.

Este pasado 21 de septiembre, el gobierno georgiano anunció que prepara convocar a un referéndum para que el pueblo decida ir a la guerra contra Rusia para recuperar Abjasia y Osetia del Sur, lo que apunta a abrir un segundo frente contra Rusia, en el marco del conflicto ucraniano. Lo que, sin duda, de comprobarse esta posibilidad, llevaría el conflicto a una escala escalofriante.

En esta ejecución de "casualidades", no podemos evitar señalar las sangrientas protestas que se están llevando en Irán, potencia regional, importante aliado de Moscú, donde se utilizó un hecho policial: La muerte de la joven Mahsa Amini, de origen kurdo, detenida por la *Policía de la Moral*, que ha sido acusada del arresto y posterior tortura, solo por no llevar puesta correctamente su *hijab*, lo que rápidamente precipitó miles de opositores al gobierno de los *Ayatollah*, quienes, ordenadamente, han producido desmanes en varias ciudades del país. Lo que provocó la detención de 1200 manifestantes, y ha dado pie a que

Washington, dispare una nueva andanada de sanciones petroleras contra Teherán, que también incluyen a empresas del ramo de China, Hong Kong, India y los Emiratos Árabes Unidos, "culpables" de comerciar libremente con Irán.

Para nada lejos de estas coincidencias se puede considerar el golpe de estado contra el Primer Ministro pakistani, Imran Khan, en abril de este año. Quien había desarrollado importantes alianzas, nada menos que con Moscú y Beijing, colocando en su lugar a un viejo conocido de Washington, Shehbaz Sharif, quien ha vuelto a permitir que su país se convierta en una base norteamericana, para realizar operaciones como la que provocó la muerte del *emir* de *al-Qaeda*, Ayman al-Zawahiri, sorprendido en pleno centro de Kabul, en julio pasado.

Estados Unidos también se encargó de dejar abierta una próxima guerra civil en Afganistán, tras su retirada en agosto del año pasado, tras lo que el gobierno de los *talibanes* está siendo jaqueado tanto por el *Daesh Khorasan*, como el abiertamente pro norteamericano *Frente de Resistencia Nacional de Afganistán* (FRN).

En el marco de esta nueva guerra civil, que se incrementa cada día. Este viernes treinta de septiembre se produjo un atentado en un centro educativo en el oeste de Kabul, en el que al menos murieron veinte personas y otras treinta resultaron heridas. Si bien ninguna organización se ha adjudicado el ataque, es calado a los que en muchas oportunidades ya ha cometido el *Daesh Khorasan*. Ésta latente guerra civil, sin duda generará tensiones e inestabilidad en todos los países de la región, en los que tanto China como Rusia cuentan con importantes acuerdos comerciales y políticos, que solo beneficiaría a los Estados Unidos.

Fuente de la Imagen: https://es.wikipedia.org/wiki/Imperialismo_estadounidense

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.

Burkina Faso, adieu la france

Por Guadi Calvo (Argentina)



Ibrahim Traore

El viernes treinta de septiembre, en horas de la noche, el capitán de artillería Ibrahim Traore, líder del movimiento que horas antes había derrocado al presidente, el teniente coronel Paul-Henri Damiba, informó en un mensaje televisado, a los veintiún millones de burkineses las razones del golpe.

Una vez más, en una ex colonia francesa de África, se vuelven a producir, dos golpes de estado en menos de un año. Damiba, había derrocado al presidente constitucional, Roch Marc Kaboré, el pasado 24 de enero.

En la proclama del capitán Traore, también se informó el cierre de fronteras de manera indefinida, la prohibición de toda actividad política, la suspensión de la constitución y de la *Carta de Transición*, en la que los golpistas de enero, se imponían un plazo de tres años, para dar una salida democrática, al país.

La incertidumbre se había establecido desde la mañana en Uagadugú, la capital del país, cuando se comenzaron a escuchar disparos intermitentes, mientras helicópteros artillados empezaron a volar sobre la ciudad.

Este segundo golpe en menos de diez meses, subraya la crisis de seguridad que viven en el país, que más allá de los esfuerzos del ejército y la intervención de otras fuerzas regionales, no logran contener a las *khatibas*, del *Grupo*

de Apoyo al Islam y los Musulmanes (JNIM) tributarias de *al-Qaeda* y en menor medida *Daesh del gran Sahara*, que se han irradiado desde el norte, hacia Níger, Burkina Faso, y a través de ese país, a varias naciones del golfo de Guinea como Ghana, Togo y Benín.

La insurgencia *takfiristas*, ha obligado a más de dos millones de personas del norte burkinés a abandonarlo todo, en búsqueda de refugio hacia el interior del país y algunas zonas seguras de Mali.

Los ataques constantes de los grupos *wahabitas*, contra unidades del ejército, han generado miles de muertos entre las filas regulares, y precipitado, finalmente, la asonada de viernes. El detonante fue el asaltó contra un convoy de abastecimiento el pasado martes 27, en la localidad de Gaskindé, en la noroeste provincia de Soum, que se dirigía a la ciudad de Djibo, sitiada por los *muyahidines* desde hace más de dos meses. En el ataque murieron once soldados, una veintena resultaron heridos, mientras que cincuenta civiles, en su mayoría comerciantes, están desaparecidos. Este fue el segundo ataque de magnitud en menos de un mes, contra un convoy de suministros en el agitado norte del país. El día cinco de septiembre, un IED (artefacto explosivo improvisado, por sus siglas en inglés) estalló cerca Djibo, matando a 35 civiles e hiriendo a otros 37.

En enero, cuando se conoció el golpe contra Kaboré, amplios sectores de la sociedad civil lo respaldaron con entusiasmo, dado su inoperancia en la lucha contra el terrorismo. Por lo que las promesas de Damiba, de terminar con la insurgencia, ilusionó a muchos que creyeron que esa vez la cuestión tomaba un rumbo definitivo: Aunque en el transcurso de estos meses, dicho respaldo se fue diluyendo, a la misma velocidad que se incrementan las

acciones terroristas, hasta disparar el golpe del pasado viernes treinta.

El ahora ex presidente, Paul-Henri Damiba, incluso había amenazado a operadores occidentales en la región, como Francia y Estados Unidos, con convocar a la empresa de seguridad rusa conocida como *Grupo Wagner*, tal como lo hizo la junta militar malí.

Algunos observadores insisten que la convocatoria a los rusos, finalmente no fue ejecutada por la presión de Francia, que, como en otros países de la región, sigue teniendo una fuerte influencia.

Debido a la larga historia del colonialismo y la constante injerencia de París en la política interna de Burkina Faso, llevó a que tras conocerse el nuevo golpe de estado, miles de ciudadanos salieron a las calles de Uagadugú, no solo a festejar el cambio del gobierno, sino que, al igual que en las protestas de Mali y Níger, se expresó un inédito espíritu anti francés, con consignas y quema de banderas, al tiempo que flamearon estandartes rusos y se aclamaba a Moscú y al presidente Putin.

Una vez confirmado el golpe, distintas versiones señalaban que Damiba, de quien se desconocía su paradero, y que no había firmado la renuncia, se encontraba refugiado en la embajada francesa. Por lo que muchos manifestantes marcharon hacia esa representación, a la que atacaron lanzando antorchas y bombas *molotov*, provocando incendios en el interior del edificio.

Otras versiones indicaban, que el depuesto presidente había llegado a la base militar francesa de Kamboinsin, próxima a la capital, donde se alojan unos cuatrocientos hombres de las fuerzas especiales de la *Operación Sabre*, activaba desde 2009, y que hasta el último viernes estuvieron a cargo de dar entrenamiento a militares burkineses.

Los temores de una contraofensiva por parte de Damiba, que se creía podría reagrupar a los

sectores militares que continúan apoyándolo, se diluyeron en la noche del domingo dos, cuando se conoció su capitulación, tras lo que partió a Togo.

La diplomacia francesa había desmentido, la presencia de Damiba, tanto en la embajada como en la base militar, por lo que nunca se conocerá si realmente, el ex presidente, no buscó refugio con los franceses, o si, al fin, París consideró que no era oportuno iniciar un conato de guerra civil en su antigua colonia. Más cuándo la situación, se había desbordado hacia el interior del país, donde se conoció que en Bobo-Dioulasso, la segunda ciudad más grande de Burkina Faso, a 360 kilómetros al sudoeste de la capital, grupos anti franceses habían destrozado el *Instituto Francés* local.

Tanto la *Unión Africana*, como la *Comunidad Económica de Estados de África Occidental* (CEEAO), presurosamente han condenado el nuevo golpe de estado. Ambas organizaciones fueron acusadas por Mali, en plenario general de *Naciones Unidas*, de septiembre último, de estar alineadas con occidente. (Ver: Malí. J'accuse a Francia)

Una fortaleza que se desmorona

Las acciones criminales que Francia perpetró, y sigue perpetrando contra los pueblos que sojuzgó a lo largo de la historia, no la dejan demasiado lejos de la Alemania *nazi*, en el podio de los carniceros de la humanidad. Es por esta razón que las naciones africanas, que sufrieron las atrocidades de la vieja metrópoli, en esta reconfiguración del orden mundial, vuelven a intentar distanciarse de París. Como ya lo habían intentado, tras los procesos independentistas de los años sesenta, en el marco de la *Guerra Fría*, los que, finalmente, fueron ahogados en sangre.

En una alianza con otras potencias coloniales como el Reino Unido y Bélgica, acompañadas lógicamente por Estados Unidos y la Sudáfrica segregacionista, Francia recicló su presencia en el continente, sumando a una recua de tiranuelos locales, a quienes, les permitieron, no solo robar a sus países, sino también masacrar a sus pueblos, sin ninguna consecuencia.

Tras décadas de absoluta dominación, a excepción de Argelia y Libia, los regímenes occidentales han saqueado a su antojo los recursos naturales del continente, los que también provocaron la contaminación de vastas regiones, que, sumadas al cambio climático, hoy están totalmente inutilizadas.

Es por ello que durante las turbulencias que han generado los golpes militares de estos últimos años, ha emergido un profundo sentimiento de desprecio y odio a Francia; al tiempo que se ha recreado un clima de simpatía y admiración con Rusia, quizás por ser considerada como la única opción para contener el neo-colonialismo, que tras la entente contra el Coronel Gaddafi de 2011, se ha desenmascarado tan voraz como la de los siglos XIX y principios del XX.

En países como Malí, Níger, la República Centroafricana y nuevamente reactivada ahora, Burkina Faso, se ha tomado conciencia de los abusos franceses.

Por ejemplo, en un reciente estudio del *Instituto de Investigación Estratégica de la Escuela Militar* (IRSEM), del *Ministerio de la Defensa francés*, en un alarde único de hipocresía, se dice que el espíritu anti francés en Mali, fue provocado por la mala información recibida por los malíes, siempre destinada a “denigrar la presencia francesa y justificar la rusa”. Cómo si las atrocidades cometidas por la *Operación*

Barkhane, contra la población civil en estos últimos nueve años y denunciadas por Mali en *Naciones Unidas* quince días atrás, fueran producto de la mala información.

En Níger, donde todavía el gobierno está en manos de personajes que reportan al establishment occidental, el 18 de septiembre, en una inédita protesta, miles de personas se manifestaron en las calles de la ciudad de Niamey y en Dosso, al suroeste del país, para expresar su rechazo a la presencia de la dotación de la *Barkhane*, que acababa de abandonar Malí. Esas movilizaciones fueron alentadas por un nuevo grupo compuesto por unas quince asociaciones civiles, conocido como *Unión Sagrada para la Salvaguardia de la Soberanía y la Dignidad de las Personas o M62*, alineándose con de los coroneles malíes, reclaman la salida de las fuerzas francesas de su país, a quienes responsabilizan de la desestabilización del Sahel.

También, la presencia militar francesa irrita en la República Centroafricana, donde tras poner fin a la *Operación Sangaris* en octubre de 2016, de manera unilateral, en el momento que el país salía de una guerra civil de casi diez años. Desde la retirada de los franceses, las relaciones entre las dos naciones se han deteriorado profundamente, dando oportunidad a Bangui, de convocar a la *Wagner*, para que colabore con la seguridad interior.

Si bien todavía no se perciben más desmoronamientos, en la costosa construcción colonial francesa, en Senegal y Costa de Marfil, un sentimiento anti francés se comienza a percibir en algunas protestas, por lo que algunos creen que en estas dos antiguas colonias, poco a poco el *adieu la france*, parece haberse disparado, como un murmullo en peligroso crecimiento.

Fuente de la Imagen:

<https://www.wakatsera.com/burkina-nous-ne-sommes-pas-venus-pour-continuer-capitaine-ibrahim-traore/>

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: *TRIARIUS20*

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Colombia: Camaleón Bicentenario

Por Douglas Hernández (Colombia)



Personal de la Escuela de Lanceros del Ejército Nacional de Colombia con el nuevo uniforme Camaleón Bicentenario.

En el desfile militar conmemorativo del grito de independencia, realizado el 20 de julio de 2022, las tropas del Ejército Nacional de Colombia lucieron el nuevo uniforme Camaleón Bicentenario, siendo éste un desarrollo nacional que viene a cubrir una necesidad básica del sector defensa, y que nos coloca a la vanguardia en cuanto a la capacidad para diseñar y producir mimetismo empleando las tecnologías más modernas.

El Ejército Colombiano ha seleccionado dos de los prototipos: un modelo selvático, que es el de la fotografía que ilustra, y un modelo desértico, con tonalidades arena. Los esquemas de mimetismo adoptados, obedecen a complejos estudios cromáticos y ópticos, y se supone que son óptimos para confundirse con el medio ambiente en los diferentes escenarios operacionales que se presentan en el país.

Habrá un periodo de transición, debido a que hay un stock de uniformes “pixelados” a los que hay que dar uso, mientras que, al mismo tiempo, los uniformes Camaleón entran en producción. Los primeros lotes del nuevo uniforme se distribuyen al personal de las Escuelas de Formación, al personal de cuadros del Ejército (oficiales y suboficiales) destinados al Ministerio de Defensa, Comando General de las Fuerzas Militares, y Comando Ejército, y también a las unidades de primera línea, como las Fuerzas Especiales, para seguir luego con los oficiales, suboficiales y soldados profesionales a nivel nacional, y -una vez agotados los últimos lotes del uniforme anterior- empezar a dotar a los nuevos contingentes de soldados regulares con el nuevo uniforme. Se desprende de esto que durante un tiempo veremos ambos uniformes en servicio.

La producción de la tela es una cosa, y la confección de las prendas es otra. Hay que decir que no solo se cambió el patrón de camuflaje (camouflage pattern en inglés), sino que también se rediseñó el uniforme, muchos de los parches de identificación (identification patch en inglés), y también su disposición en el uniforme. De esta forma, la Brigada Logística no solo produce pantalones, guerreras y gorras, con el nuevo patrón, sino también equipos de campaña, tulas, sintelitas, chalecos, cubre casco, entre otros elementos. Obviamente, reemplazar todos los elementos actualmente en uso, tomará tiempo.

En Colombia, a los uniformes de campaña se les agrega un químico de larga duración, que repele a los vectores de la malaria, enfermedad siempre presente en los entornos operacionales a los que deben acudir nuestros soldados. Es previsible que se continúe con esta práctica también con el nuevo uniforme.

Se observa que el diseño del uniforme camaleón bicentenario posee rasgos parecidos a los uniformes de la OTAN. En particular con la nueva disposición del grado, que ahora también va colocado al centro del pecho en posición vertical, evitando de esta forma ocultarlo al usar el arnés o al colocarse el equipo de campaña, como ocurre cuando las “caponas” están sobre los hombros. Este rediseño del uniforme se enmarca en el proceso de adecuación del Ejército Colombiano para la interoperatividad con tropas de la OTAN. Hay que recordar que Colombia es “socio global” de la OTAN, y que, hasta el gobierno Duque, el país se esforzaba por acercarse mucho más a la alianza atlántica.

Para lo que valga, este nuevo uniforme, además de su efectividad táctica en el tema del mimetismo, nos otorga una identidad particular, nadie más tiene este patrón de camuflaje. Como ya se mencionó, tenemos la capacidad de diseñar y producir nuestros propios uniformes, junto con la intendencia asociada. Además, la Industria Militar Colombiana, INDUMIL, produce revólveres, pistolas, escopetas, fusiles de asalto, ametralladoras, lanzagranadas múltiples, y morteros de 60 mm. así como la munición necesaria para cubrir la demanda interna. Este conjunto de capacidades, permitirían al Ejército Nacional de Colombia uniformar, equipar y armar, a las tropas de movilización, sin depender de ningún proveedor externo. Organizando rápidamente nuevas unidades de infantería ligera, completamente operacionales. Por supuesto, todo esto sobre el papel, haría falta la emergencia nacional, la voluntad política, y muy buenos planes de movilización.

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica, por el United States Security College. Master en Seguridad de la Información por el USSC/MSC. Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor. Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.

Somalia: al-Shabaab y la pax americana

Por Guadi Calvo (Argentina)



Militantes del grupo terrorista somalí al-Shabaab, afiliado a al-Qaeda desde 2012.

Quizás pocos ejemplos mejores que Somalia, para ejemplificar cuál es el resultado de las políticas humanitarias de los Estados Unidos, imbuidos en el espíritu del “Destino Manifiesto”, algo así como un reciclado de la máxima del “Pueblo Elegido” de los judíos, cuando deciden llevar sus principios de democracia, libertad y progreso a países a miles de kilómetros de sus fronteras y con culturas totalmente extrañas a su capacidad y voluntad de comprensión.

Tras la caída del Siad Barre, quien gobernó Somalia desde 1969 a 1991, y en el marco de la intensa guerra civil, con multiplicidad de elementos, no solo políticos, sino y fundamentalmente tribales y clánicos, que se iniciaba en el país africano, justo cuando Washington, estrenaba su título de potencia hegemónica, tras la disolución de la Unión Soviética, el entonces presidente George Bush, ordenó en diciembre de 1992, la *Operación Restauración de la Esperanza* en

Somalia. Dicha movilización, llevaba unos 27 mil efectivos norteamericanos, a los que les sumaron otros 17 mil, pertenecientes a naciones menores, como Botsuana, Francia, Zimbabue, Pakistán, Marruecos y otras de tal condición, en procura de arraigarse, en esa vasta franja sobre el Índico, de un importantísimo valor geoestratégico, desde donde se puede monitorear el tránsito hacia el estrecho de *Bab el-Mandeb*, (Estrecho de las lamentaciones), la puerta de entrada al Mar Rojo, y controlar la navegación en el Golfo de Adén y lo que va y viene del Golfo Pérsico, zonas de inestimable valor estratégico y comercial, por el ubérrimo trafago de petrolero y gasífero.

Desde entonces, cada uno de los cinco presidentes norteamericanos que se sucedieron, tuvo que hacer o deshacer de manera directa en Somalia, incluido Biden.

En el marco de la postguerra civil y la correspondiente invasión norteamericana, el colapso somalí se profundizó hasta convertir a ese país en el epítome del “Estado Fallido”, a lo que le hoy se le suma la crisis climática, que ha condenado a la muerte por hambre a millones de somalíes.

Producto de estas razones y los largos procesos de la marginación de muchos sectores de la comunidad y el importante ascenso del integrismo *wahabita*, tomando ejemplo de los *muyahidines* afganos, que estaban venciendo al ejército soviético, y hechos puntuales como la toma de *Masjid al-Haram* (Gran Mezquita) de La Meca en 1979, y el asesinato del presidente egipcio, Mohamed Anwar al-Sadat, en 1981, junto a la guerra civil (1991-2002), que se libraba en Argelia, entre grupos alentados por veteranos argelinos, llegados de la guerra afgana, contra el ejército regular de ese país; además de la guerra de Bosnia,

donde solo en Srebrenica, en julio de 1995, fueron asesinados más de 8 mil civiles *bosniaks* (musulmanes serbios) dieron lugar a que millones de jóvenes *musulmanes* dentro y fuera del mundo del *islam*, se lanzaran a una guerra, casi irracional, que financiada por Arabia Saudita y los regímenes monárquicos del Golfo, llegó a nuestros días.

Los jóvenes somalíes emergidos de algunas de las *madrassas* y *mezquitas*, de las que por miles, Riad diseminó en todo el mundo *musulmán*, con el obvio consentimiento de Estados Unidos, para difundir la versión más rigorista del *Corán*, el *wahabismo*, conforman junto a veteranos de las guerras civiles y la guerra de Ogaden (1977-1978), contra Etiopía, en 2006 la *Unión de Cortes Islámicas* (UCI), en somalí, *Midowga Maxkamadaha Islaamiga*, con su brazo juvenil *Harakat ash-Shabaab al-Muyahidin* (Movimiento de Jóvenes Muyahidines), mejor conocido como *al-Shabaab*, que continuaría la guerra tras la disolución de las UCI, y que en 2012, haría su *ba'ayat* (juramento de lealtad) a *al-Qaeda*, organización a las que siguen asociados, más allá de las vicisitudes de la "casa central".

Desde su expulsión en 2011, por fuerzas, de la *Misión de la Unión Africana* de Mogadiscio, ciudad que había tomado el año anterior *al-Shabaab*, se convirtió en la organización terrorista más letal del oriente africano y una de las más tremendas en el contexto *islámico*.

Desde sus primeras acciones, *al-Shabaab*, ha sabido golpear con precisión, convirtiendo los ataques a hoteles, unidades militares y edificios gubernamentales, en su marca registrada. Con un método casi siempre infalible: un auto bomba estalló a las puertas del objetivo, a lo que le puede seguir un segundo, y detrás de las explosiones la irrupción de fusileros, combinados con algunos *shahid*, combatientes suicidas, portando chalecos explosivos, para finalmente tomar el edificio y exterminar cualquier resistencia. Con este método han atacado una docena de hoteles en el centro de

Mogadiscio, provocando centenas de muertos.

Aunque su operación más letal, fue en octubre de 2017, con la explosión combinada de dos camiones bombas, con pocos minutos de diferencia y apenas a un par de cuadras uno del otro, que dejaron 512 muertos, mientras que 63 siguen desaparecidas.

Si bien la fuerza *al-Shabaab*, no está en condiciones operativas de tomar grandes centros urbanos y mantenerlos, si controla amplias zonas rurales e incluso pueblo y aldeas, teniendo también capacidad para atacar en Kenia y Etiopía.

La tenacidad como arma imbatible

Más allá de altibajos y golpes recibidos que hicieron presumir, en algún momento, la extinción del grupo, *al-Shabaab* ha sabido replegarse, para aparecer siempre más fuerte. Por lo que, en mayo pasado, contraviniendo la decisión de Trump de enero del 2020, de retirar todas las tropas norteamericanas de Somalia, el presidente Biden, ordenó el retorno al país africano por sugerencia del *Pentágono*, de unos quinientos efectivos, aunque en realidad nunca sabremos cuántos batallones de la CIA, estaban operando en el país hasta mayo, y cuantos más se han agregado desde entonces.

Sea el número que sea, los norteamericanos se están mostrando muy activos en su nueva guerra contra *al-Shabaab*, y cada vez son más frecuentes las acciones contra esta organización, centrándose en ataques aéreos, evitando enfrentamientos directos, ya que la intención es evitar más muertos norteamericanos, en su encarnizada guerra por la paz y la concordia mundial.

Se acaba de conocer que fuerzas de seguridad somalíes, en el marco de la "guerra total", anunciada en agosto pasado por el nuevo gobierno del presidente Hassan Sheikh Mohamud, han matado, a unos doscientos presuntos *muyahidines* en Jicibow, en Hiiraan en la región central del país.

En la ciudad de Beledweyne (Hiiraan), la semana pasada, se

produjo un triple atentado que provocó la muerte de unas veinte personas, entre ellos el ministro de Sanidad regional y el vicegobernador. El ataque se había producido en respuesta de la contraofensiva del ejército, y acompañado de grupos de autodefensa, consiguiendo recuperar en las últimas semanas importantes áreas en los estados de Galmudug e Hirshabelle.

En un ataque aéreo de Estados Unidos, el pasado primero de octubre se produjo la muerte de Abdullahi Nadir, uno de los cofundadores de *al-Shabaab*. Lo que nominalmente no es muy significativo, ya que los mandos son más horizontales, a diferencia de otras organizaciones similares carece de un *emir* que centralice el poder. Si bien, Ahmed Umar es la figura más relevante de la organización, las comandancias son regionales y generalmente compartidas, por lo que las sustituciones son rápidas y poco traumáticas, como cuando se produce la muerte de un líder de gran preeminencia.

Abdullahi Nadir, fue un importante jefe de la organización en el sur del país. Desde 2012, era uno de los siete *emires* de *al-Shabaab*, por los que Estados Unidos ofrecía una recompensa de tres millones de dólares. Según la versión de Washington, la muerte de Nadir, no habría provocado víctimas civiles. En otro ataque a finales del mes pasado, Estados Unidos, asesinó a otros 27 terroristas, cerca de la ciudad de Bulbarde, en la cada vez más caliente frontera con Etiopía.

Al-Shabaab, ha contestado golpe tras golpe a las acciones del gobierno somalí y de los Estados Unidos, con ataques y atentados puntuales como el que produjo la muerte del jefe de la policía de Mogadiscio, Ferhan Aden, cuando una mina terrestre en la carretera estalló al paso de su vehículo en la región de Balcad, a unos treinta kilómetros al norte de la capital, el pasado treinta de septiembre. Aden era un veterano de la guerra contra la organización terrorista, habiendo dirigido la lucha en la región Shabel en el centro del país.

Días antes, el grupo había castigado los medios de comunicación que publiquen información que podría ser considerada propaganda para *al-Shabaab*, como operaciones, ataques, atentados y cuestiones que hablen sobre su ideología. Suspendiendo más de cuarenta cuentas de *Facebook* y *Twitter*. La decisión de censurar la información sobre el conflicto, claramente apunta a desatar las manos de las fuerzas de seguridad locales y estadounidenses, para eliminar a cualquier sospechoso de ser terroristas, dar la posibilidad de confundir, sin cargo alguno, poblaciones civiles con campamentos terroristas, realizar ejecuciones sumarias, torturar y desaparecer con el loable fin de instalar la pax americana.

Fuente de la Imagen:
<https://www.cfr.org/backgrounder/al-shabab>

Guadi Calvo
(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano

Chad, un minué en el Sahel

Guadi Calvo (Argentina)



Tropas mecanizadas del Ejército de Chad en un receso en las operaciones de control territorial.

Por fin, en el Chad, las cuestiones políticas se han resuelto y el panorama confuso que se cernió sobre el país, tras la muerte en combate del presidente Idriss Déby en abril del año pasado, se han aclarado y, ahora sí, la república del Chad es gobernada por una dictadura en toda la norma. Mahamat Déby, un general de 38 años, hijo del difunto presidente, quien gobernó el país durante treinta años, será presidente hasta el 2024.

El joven Déby, que hasta la semana pasada solo fungía como líder del *Consejo Militar de Transición* (CMT) que se hizo cargo del país, tras la muerte de Idriss, abortando la asunción del presidente del parlamento, tal lo

establecía la constitución, y por si a alguien le quedaban dudas del carácter dictatorial de la nueva junta militar, también clausuró el parlamento y suspendió la constitución.

El pasado doce de octubre, gracias al poder omnímodo que le da el control del ejército, su pertenecía a la etnia *zaghawa*, si bien no es la más numerosa, muchos de sus miembros han conseguido escalar a posiciones de prevalencia en el ejército, el aparato político y del estado, a lo que se le suma la sórdida aprobación de Francia, ha asumido cómo presidente formal de los casi 17 millones de chadianos, para dar continuidad a esta dictadura que como la de su padre, en cinco

oportunidades, se encubrió en procesos electorales formales.

Para salpicar al nuevo gobierno de algunas máculas democráticas, designó como Primer Ministro, al ex periodista y líder de la oposición, Saleh Kebzabo, quien fue derrotado en cuatro elecciones presidenciales por Idriss. Reemplazando al primer ministro Albert Pahimi Padacke, un hombre del establishment, que había sido nombrado por el CMT, poco después de que Mahamat tomó el poder en abril del 2021.

El *Consejo Militar* había establecido originalmente una ruta hacia un proceso eleccionario en el término de un año y medio. Además, aseguraba que el joven Déby no participaría en él. Lo que no solo había sido prometido al

pueblo chadiano, sino también a la *Unión Africana* (UA) y a la comunidad internacional.

A lo largo de este año y medio, la aspiración de la junta se concentró en los resultados de la cumbre en Doha (Qatar), en la que por cinco meses discutieron una delegación de los militares, con una cuarentena de grupos y organizaciones opositoras, que en agosto pasado lograron arribar a diferentes acuerdos para pacificar el país, que desde hace décadas vive en un estado larval de guerra civil, que por momentos escala a situaciones como la que le costó la vida al presidente Idriss.

Más allá de los acuerdos de Doha, el punto importante es que algunos grupos armados, no han aceptado lo resuelto, entre ellos el *Front pour l'alternance et la concorde au Tchad* (FACT), la fuerza insurgente más importante, lo que deja en evidencia que nada se ha resuelto en realidad y solo ha sido un vano intento de alejar un tiempo el estallido de la guerra civil.

Mientras tanto, en las calles de la capital, N'Djamena, las voces que más se escuchan son las opositoras al nuevo presidente Mahamat Déby, quienes sostienen que todo seguirá igual en el país, incluso el apellido del dictador.

En el convulso marco político-militar que se está viviendo en el Sahel y otras regiones del continente, es poco probable que los militares chadianos alcancen el 2024 incólumes.

El país, que se encuentra entre los tres más pobres del mundo, está asediado por la crisis climática, que generó una emergencia alimentaria, tras una larga sequía, la estación de lluvias fue la más intensa de los últimos treinta años, produciendo inundaciones en amplios sectores del país. Lo que se ha sumado a la disparada de los precios de los alimentos, profundizando todavía más el hambre crónica de millones

de sus pobladores. Los que, para el *Banco Mundial* representan cerca del 42 por ciento de la población, se encuentran por debajo del umbral de la pobreza.

Las protestas contra el CMT, se han irradiado desde N'Djamena, a ciudades y pueblos del interior, exponiéndose a una solución brutal del ejército, uno de los mejor preparados y armados de África. En el noreste, las milicias del FACT golpean al ejército de manera intermitente, combatiendo en una de esas irrupciones es donde encontró la muerte el presidente Idriss. Que incluso ya ha amenazado con avanzar hacia la capital. En la región del lago, los grupos *takfiristas* nigerianos *Boko Haram*, y el ISWAP (Islamic State West Africa Province), desde hace años operan libremente, atacando bases y campamentos del ejército y comunidades y aldeas de la cuenca del lago Chad, próximas a la frontera con Nigeria.

Mientras que el *Consejo Militar de Transición*, se aferra a Francia, la ex potencia colonial, que ha mantenido a Chad como gendarme de toda la región, en las protestas se incrementa el odio a la vieja metrópoli, como ya ha sucedido en Mali, Burkina Faso, y Níger. Por lo que París deberá monitorear con extrema atención las corrientes políticas en el interior del ejército. Intentando evitar que se repita lo que ya sucedió en Mali y Burkina Faso, donde las juntas militares no solo se alejaron de la influencia francesa, sino que se han acercado de manera abierta a Rusia, país que en el continente está incrementado fuertemente su presencia.

Quizás esta sea razón por la que la *Unión Africana* (UA), que se ha convertido en un operador más de las potencias occidentales en el continente, ha decidido no sancionar al N'Djamena, como si lo hizo en los casos de Bamako y Uagadugú, tras los respectivos golpes militares.

Una de las muy pocas fuentes de financiación del país, son los beneficios que dejan las compañías extranjeras que explotan el petróleo, pero desde siempre la élite gobernante, junto al ejército, que cuenta con la escalofriante cifra de 500 generales, han usufructuado esos beneficios, sin que derrame a los millones de desangelados del país.

Un camino sinuoso a la concordia

Desde la llegada de Saleh Kebzabo, un hombre de 75 años con una importante trayectoria como político y periodista, al cargo de Primer Ministro, ha declarado que la “unidad (nacional) es la única solución para salir de la crisis”, por lo que será fundamental para el país apaciguar a la insurgencia armada, e iniciar un amplio diálogo político.

Por lo que está intentando acercar a la mesa de negociaciones a Mahamat Mahdi Ali, jefe del FACT, quien contestó que las condiciones para el diálogo, seguían siendo: “elecciones libres y justas sin participación de los militares”. Además de exigir la liberación de sus camaradas detenidos tras la muerte del presidente Idriss.

Tras conocerse la designación en el cargo de Kebzabo, muchos lo han acusado de oportunista, mientras en un comunicado de las FACT, dijo que “deberá soportar todas las consecuencias de su engaño”.

Mientras que Brice Mbaimong Guedmabaye, ex socio político de Kebzabo y actual líder del *Movimiento de Patriotas Chadianos por la República*, uno de los partidos más importantes del país, declaró que: “Hay grupos de presión que están haciendo todo lo posible para mantener a la junta en el poder en contra de la voluntad del pueblo”, refiriéndose esencialmente a

sectores del ejército y a Francia, opositora, *Wakit Tama*, (Ahora es el su líder, Succes Masra, para quien se ha convertido en algo así momento) que ha sido una gran interrogarlo tras una serie de como un gerente de las petroleras animadora de las protestas enfrentamientos callejeros con la que operan en el país. ciudadanas desde abril 2021, inició policía, y por organizar manifestaciones no autorizadas.

Mientras que los resultados de las conversaciones de Doha, parecen desmoronarse, la Al tiempo que *Les Transformers*, el partido más radical de la oposición, oposición se aleja de las últimas Al tiempo que *Les Transformers*, el partido más radical de la oposición, continúa alentando a más apoya, tendrán que hacer un decisiones de la junta y ha Al tiempo que *Les Transformers*, el partido más radical de la oposición, continúa alentando a más drástico movimiento político, si no comenzado a accionar política- Al tiempo que *Les Transformers*, el partido más radical de la oposición, continúa alentando a más que consiguió cuando los tribunales quieren precipitar al país a un baño mente en el exterior, por lo que una Al tiempo que *Les Transformers*, el partido más radical de la oposición, continúa alentando a más que consiguió cuando los tribunales militares desistieron de convocar a de sangre.

Fuente de la Imagen:

<https://www.npr.org/sections/thetwo-way/2017/09/27/553967424/why-is-chad-on-trumps-travel-ban-list>

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



Los “tank killers” colombianos

Por Douglas Hernández (Colombia)



Simulador de lanzamisiles antitanque Spike.

El Ejército de Colombia, a lo largo de su historia, solo ha poseído un modelo de tanque, se trató del M3A1 Stuart, un vehículo ligero de fabricación estadounidense empleado en la Segunda Guerra Mundial, del que Colombia recibió unas 12 unidades, insuficientes para la disuasión estratégica, y demasiado débiles para enfrentarse a lo que los ejércitos de los países vecinos nos pondrían enfrente. Fueron ubicados en Bogotá, capital de la república, obedeciendo a la falta de visión estratégica que ha caracterizado a nuestra dirigencia política, y a su eterna vocación centralista. Estando allí, los Stuart protagonizaron su más destacado servicio al defender el palacio presidencial de la turba enardecida que se dirigía hacia allá, en el día nefasto al que la historia denomina “El Bogotazo”, alzamiento popular por el asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán.

Estos sucesos ocurrieron el 9 de agosto de 1948, y se extendieron luego a todo el país, siendo dicho magnicidio una de las causas que darían origen a las guerrillas izquierdistas en Colombia.

En esa fecha también murió el Capitán de Caballería Mario Serpa Cuesta, quien, al mando de una columna de tanques se dirigía al Palacio con la misión de proteger al presidente de la República. Siendo detenidos sus vehículos por la turba, el oficial abrió la escotilla de su tanque M3 y se asomó intentando calmar a los manifestantes y solicitar paso para la columna. El oficial recibió tres disparos y posteriormente falleció en la habitación del Jefe de la Casa Militar. Fue sepultado con honores y su tanque se conserva en el museo de la Escuela de Caballería. De esta manera, el capitán Serpa se convirtió en un mártir, y en el primer tanquista colombiano muerto en operaciones, por desgracia, a manos de sus compatriotas. Porque matarnos entre nosotros es el sino trágico que nos ha caracterizado siempre.

Pasados a retiro los M3A1 Stuart, nos quedamos sin tanques. Entrando luego en servicio los vehículos ligeros de reconocimiento a ruedas Engesa EE-9 Cascavel de origen brasilero, que vinieron a representar una mejora de nuestras capacidades, en tanto el número de vehículos era mayor, y también era mayor su potencia de fuego al ser el cañón de los Cascavel de un calibre superior el empleado por los Stuart. Sin embargo, el balance estratégico siguió siendo desfavorable para Colombia, en tanto sus vecinos terrestres, con excepción

de Panamá, incorporaron flotas de tanques y blindados con capacidades muy superiores a todo lo que Colombia podría oponerles.

Nunca ha existido la voluntad política para la adquisición de un lote de tanques para el Ejército Nacional de Colombia, y prueba de ello es que no tenemos ni uno. Una vez España nos ofreció un lote de AMX-30E de sus reservas, incluso algunos oficiales colombianos fueron a revisarlos, pero el negocio (46 tanques por 6 millones de dólares) se frustró debido a las protestas del gobierno venezolano, y a que nuestra embajadora de la época se interesó más en llevar a la Plaza Mayor de Madrid una representación del Carnaval de Barranquilla que en subir rápidamente los AMX-30E a un barco con rumbo a Cartagena de Indias.

El tema con Venezuela tenía al menos dos variables, la primera, el cambio de gobierno en España de Aznar a Zapatero (socialista), y en segundo lugar que España había firmado un contrato con Venezuela para proveer a la Marina de Guerra de ese país ocho buques oceánicos, que representaban mucho dinero para la economía española. Se entiende que la Embajadora Nohemi Sanin, y el Presidente Álvaro Uribe, no debieron esperar el cambio de gobierno de España, sino que debieron proceder con celeridad para asegurar los tanques para nuestro país.

Si bien los AMX-30E no eran lo mejor del mercado, si eran bastante económicos y habrían permitido al Ejército de Colombia adquirir experiencia y desarrollar doctrina blindada nacional. Eventualmente se habría adquirido algo mejor. Desafortunadamente, este caso de ineptitud se suma a muchos otros que deberían ser motivo de vergüenza, como, por ejemplo, que el Ejército de Colombia nunca haya contado con misiles antiaéreos.

Imposibilitados de enfrentar tanque contra tanque, como señala la doctrina “clásica” de la guerra blindada, el Ejército de Colombia optó por adquirir armas antitanque, menos costosas, y que ofrecen a la infantería la posibilidad de enfrentar la amenaza blindada. Así las cosas, Colombia compró cohetes antitanque, misiles antitanque, minas antitanque, y munición perforante para distintas clases de armas, en particular para las ametralladoras y fusiles calibre .50 (12,7 mm.). Además, debió entrenar en tácticas, técnicas y procedimientos, no convencionales para la lucha antitanque, en el marco de lo que ahora se conoce como “guerras de cuarta generación”. Por supuesto, el número de armas y sistemas nunca ha sido suficiente para constituir una amenaza real que disuada a los potenciales adversarios,hasta ahora.

El Ejército Nacional de Colombia posee en sus arsenales tres sistemas misilísticos antitanque. Se trata de los israelíes Nimrod, operados por las unidades de artillería; los estadounidenses TOW, operados por la infantería; y los también israelíes Spike, operados por la Caballería. Es de anotar que los helicópteros artillados de la Fuerza Aérea Colombiana, AH-60L Arpia IV, están dotados con misiles Spike de lanzamiento aéreo.

Los Spike, en sus diferentes versiones, son los misiles antitanque más modernos de que disponen las Fuerzas Militares de Colombia. De esta manera, el soporte del fabricante, y los sistemas asociados, son importantes, y permiten un entrenamiento óptimo de los operadores.

Observamos en la fotografía que ilustra estas líneas, a un militar colombiano operando el simulador de un puesto de tiro Spike. Estos sistemas, de los que hay varios en Colombia, son idénticos en su apariencia y peso a los puestos de tiro reales, vienen asociados a una consola electrónica que simula situaciones y escenarios, que permiten entrenar a mucho personal sin gastar un solo misil, optimizando así la relación costo-beneficio.

La reciente experiencia de la guerra en Ucrania, ha demostrado que los sistemas antitanque son efectivos para contener a un enemigo con fuerzas blindadas superiores. Esto, increíblemente, valida la que ha sido la postura colombiana, y pone de manifiesto la necesidad de contar con un número suficiente de misiles para hacer frente una cantidad determinada de vehículos enemigos, con posibilidades de éxito.

Trás su larga lista de desaciertos en temas de seguridad y defensa, parece que en este momento histórico es una buena idea para Colombia comprar muchos misiles Spike y con ellos disuadir a nuestros potenciales adversarios. Volviéndose los tanques menos prioritarios, al ser más vulnerables y más costosos que los misiles.

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica, por el United States Security College. Master en Seguridad de la Información por el USSC/MS. Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor. Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



República de la Unión de Myanmar

Ejército de Birmania (o Myanmar)

Birmania o Myanmar, oficialmente denominada *República de la Unión de Myanmar*, es un Estado soberano del Sudeste Asiático. Limita con India y Bangladés al oeste, con Tailandia y Laos al este, con China al norte y noreste, y con la bahía de Bengala y el mar de Andamán al sur. Este país posee una superficie de 676.578 km² y una población de unos 56 millones de habitantes. Su capital desde el año 2005 es Naypyidó y su ciudad más poblada y anterior capital, es Rangún.



En los idiomas occidentales se le conoce como Birmania, ambos nombres derivados de un mismo origen; el grupo étnico de los bamar, siendo Myanmar la forma literaria de Birmania. El empleo de la denominación "Myanmar" es controvertido, tanto a nivel interno como externo, dado que fue impuesto por la Junta Militar que gobernó el país sin reconocimiento internacional; es por eso que hay países que aún hoy se niegan a usarlo, en favor de las variantes de la tradicional "Birmania".

En este espacio hablaremos sobre el ejército de este país, no sin antes presentar un breve perfil de sus Fuerzas Armadas en general

Ejército de Birmania (Tatmadaw Kyee).

El ejército de Birmania siempre ha sido, con mucho, la rama más grande del Tatmadaw y ha recibido siempre la mayor parte del presupuesto de defensa de Birmania. Desempeñó un papel destacado en la lucha de Birmania contra más de 40 grupos insurgentes desde 1948 y ha adquirido la reputación de una fuerza militar dura e ingeniosa. En 1981, fue descrito como "probablemente el mejor [ejército] del sudeste asiático, aparte del de Vietnam".

Esta opinión se repitió en 1983, cuando otro observador señaló que "la infantería de Birmania está generalmente considerada como una de las más duras y experimentadas en combate en el sudeste asiático".

Fuerza Aérea de Birmania (Tatmadaw Lay)

La Fuerza Aérea de Birmania se formó el 16 de enero de 1947, durante el dominio de los británicos. Para 1948, la nueva flota de la fuerza aérea incluía 40 Airspeed Oxfords, 16 de Havilland Tiger Moths, 4 Austers y 3 Supermarine Spitfires transferidos desde la Real Fuerza Aérea británica con unos pocos cientos de hombres. La misión principal de la Fuerza Aérea de Birmania desde sus inicios ha sido proporcionar transporte, logística y apoyo aéreo al Ejército de Birmania en operaciones de contrainsurgencia.



Cazabombardero JF-17 de la Fuerza Aérea de Birmania.

Armada de Birmania (Tatmadaw Yay)

La Armada de Birmania es la rama naval del Tatmadaw con aproximadamente 19.000 hombres y mujeres. Se formó en 1940 y, aunque muy pequeña, participó activamente en las operaciones aliadas contra los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial. Esta armada opera actualmente más de 122 buques. Antes de 1988, era pequeña y su papel en las muchas operaciones de contrainsurgencia era mucho menos sobresaliente que el del ejército y la fuerza aérea. Sin embargo, la armada siempre ha sido, y sigue siendo, un factor importante en la seguridad de Birmania y se expandió dramáticamente en los últimos años para proporcionar capacidad de "aguas azules" y defensa de amenazas externas en las aguas territoriales de Birmania. Su personal asciende a 19.000 (incluidos dos batallones de infantería de marina).

Fuerza Policial de Birmania (Myanmar Ye Tat Hpwe)

La Fuerza Policial de Birmania, formalmente conocida como la Fuerza Policial del Pueblo, se estableció en 1964 como departamento independiente a cargo del Ministerio del Interior. Se reorganizó el 1 de octubre de 1995 e, informalmente, pasó a ser parte del Tatmadaw. Su estructura de mando se basa en jurisdicciones civiles establecidas. Cada uno de los siete estados y siete divisiones de Birmania tiene sus propias Fuerzas Policiales con sede en las respectivas capitales. Israel y Australia a menudo proporcionan especialistas para mejorar la formación de la policía. El personal es de 72.000 (incluidos 4.500 policías de combate/SWAT).

Industrias de defensa

La Dirección de Industrias de Defensa de Birmania (DI) consta de 13 fábricas en todo el país que producen aproximadamente 70 productos esenciales para el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea. Los principales productos incluyen rifles automáticos, ametralladoras, metralletas, cañones antiaéreos, una gama completa de municiones de artillería y mortero, municiones para aviones y antiaéreos, municiones para tanques y antitanques, bombas, granadas, minas antitanques, y minas antipersonales, entre otros. DI ha producido nuevos rifles de asalto y ametralladoras ligeras para la infantería. La serie de armas MA fue diseñada para reemplazar las antiguas G3 y G4 de Heckler & Koch diseñadas por Alemania, pero fabricadas localmente, que equiparon al ejército de Birmania desde la década de 1960.

Representación en el parlamento

El 25% de los escaños en ambas cámaras del parlamento birmano están reservados para militares designados. Lo que deja entrever la importancia del sector defensa en la sociedad, y la influencia política que los militares ejercen sobre la política y destino del país.

Generalidades

El Ejército de Myanmar es la rama más grande de las Fuerzas Armadas (Tatmadaw) de Myanmar (Birmania) y tiene la responsabilidad principal de realizar operaciones militares terrestres. El Ejército de Myanmar mantiene la segunda fuerza activa más grande en el sudeste asiático después del Ejército Popular de Vietnam, con una fuerza de tropas de alrededor de 350.000 personas. Se ha enfrentado a insurgentes étnicos y políticos desde su creación en 1948.

Esta fuerza está encabezada por el comandante en jefe del ejército de Myanmar como Comandante en Jefe de los Servicios de Defensa. El rango más alto en el Ejército de Myanmar es el de General en Jefe, equivalente al mariscal de campo en los ejércitos occidentales.

En 2011, luego de una transición del gobierno militar al gobierno parlamentario civil, el Ejército de Myanmar impuso un servicio militar obligatorio a todos los ciudadanos: todos los hombres de 18 a 35 años y todas las mujeres de 18 a 27 años pueden ser reclutados para el servicio militar por dos años. Como personal alistado en tiempo de emergencia nacional puede ser más tiempo. Las edades para profesionales son hasta 45 años para hombres y 35 para mujeres, para tres años de servicio como oficiales y suboficiales.



Tanque Type-69II del Ejército de Birmania.

Formación y estructura

El ejército siempre ha sido, con mucho, el servicio más grande de Myanmar y siempre ha recibido la parte del león del presupuesto de defensa. Ha desempeñado el papel más destacado en la lucha de Myanmar contra los 40 o más grupos insurgentes desde 1948 y adquirió una reputación como una fuerza militar dura e ingeniosa. En 1981, fue descrito como "probablemente el mejor ejército del sudeste asiático, aparte de Vietnam". El juicio se repitió en 1983, cuando otro observador señaló que "la infantería de Myanmar generalmente se considera una de las más duras y experimentadas en combate en el sudeste asiático". En 1985, un periodista extranjero con la rara experiencia de ver a soldados birmanos en acción contra insurgentes étnicos y narco-ejércitos quedó "completamente impresionado por sus habilidades de lucha, resistencia y disciplina". Otros observadores durante ese período caracterizaron al ejército de Myanmar como "la fuerza de jungla de infantería ligera más dura y efectiva que ahora opera en el sudeste asiático". Incluso los tailandeses, que no suelen elogiar a los birmanos a la ligera, han descrito al Ejército de Myanmar como "experto en el arte de la guerra en la jungla".

Organización

El Ejército de Myanmar había alcanzado unas 370.000 tropas activas de todos los rangos en 2000. Había 337 batallones de infantería, incluidos 266 batallones de infantería ligera. Aunque la estructura organizativa del Ejército de Myanmar se basaba en el sistema de regimiento, la unidad básica de maniobra y combate es el batallón, conocido como Tat Yinnen birmano. Este se compone de una unidad de cuartel general; cinco compañías de fusileros Tat Khwe con tres pelotones de fusileros Tat Su cada; una compañía administrativa con unidades médicas, de transporte, logística y señales; una compañía de armas pesadas que incluye pelotones de morteros, ametralladoras y cañones sin retroceso. Cada batallón está comandado por un teniente coronel

Du Ti Ya Bo Hmu Gyi o Du Bo Hmu Gyi con un mayor (bo hmu) como segundo al mando, con una fuerza total de 27 oficiales y 723 otros rangos. Los batallones de infantería ligera en el ejército de Myanmar tienen una fuerza mucho menor de alrededor de 500 hombres; esto a menudo lleva a que los observadores identifiquen erróneamente a estas unidades como batallones de infantería con pocos efectivos.



Sistema de radar 1S91 "Straight Flush" del Ejército de Birmania.

Con su número de personal, armamento y movilidad significativamente aumentados, el Tatmadaw Kyee de hoy es una formidable fuerza de defensa convencional para la Unión de Myanmar. Las tropas listas para el servicio de combate se han duplicado al menos desde 1988. La infraestructura logística y el apoyo de fuego de artillería se han incrementado considerablemente. Su poderío militar recién adquirido fue evidente en las operaciones de la estación seca del Tatmadaw contra los bastiones de la Unión Nacional Karen (KNU) en Manerplaw y Kawmura. La mayoría de las bajas en estas batallas fueron el resultado del bombardeo intenso y pesado del Ejército Birmano. El Tatmadaw Kyee ahora es mucho más grande de lo que era antes de 1988, es más móvil y ha mejorado mucho los inventarios de blindaje, artillería y defensa aérea. Sus sistemas C3I (Comando, Control, Comunicaciones, Informática e Inteligencia) se han ampliado y perfeccionado. Está desarrollando formaciones autosuficientes más grandes e integradas para mejorar la acción coordinada de diferentes armas de combate. Es posible que el ejército aún tenga un armamento relativamente modesto en comparación con sus vecinos más grandes, pero ahora está en una posición mucho mejor para disuadir la agresión externa y responder a tal amenaza en caso de que surja, aunque es posible que los niños soldados no se desempeñen muy bien en la lucha contra los enemigos.

Expansión

La primera división del ejército que se formó después del golpe militar de 1988 fue la 11ª División de Infantería Ligera (LID) en diciembre de 1988 con el coronel Win Myint como comandante. En marzo de 1990, se creó un nuevo comando militar regional en Monywa con el brigadier Kyaw Min como comandante y se denominó Comando Militar Regional del Noroeste. Un año después, se formó el 101.º LID en Pakokku con el coronel Saw Tun como comandante. Se formaron dos Comandos de Operaciones Regionales (ROC) en Myeik y Loikawpara mejorar el mando y control. Fueron comandados respectivamente por el brigadier Soe Tint y el brigadier Maung Kyi. Marzo de 1995 vio una expansión dramática del Tatmadaw ya que estableció 11 Comandos de Operaciones Militares (MOC) en ese mes. Los MOC son similares a las divisiones de infantería mecanizada de los ejércitos occidentales, cada uno con 10 batallones de infantería regulares (Chay Hlyin Tatyin), un cuartel general y unidades orgánicas de apoyo que incluyen artillería de campaña. En 1996, se abrieron dos nuevos RMC, el RMC de la región costera se abrió en Myeik con el brigadier Sit Maung como

comandante y el RMC de la región triangular en Kengtung con el brigadier Thein Sein como comandante. Se crearon tres nuevos ROC en Kalay, Bhamoy Monsat. A fines de 1998, se crearon dos nuevos MOC en Bokeypin y Mongsat.

La expansión más significativa después de la infantería en el ejército fue en blindados y artillería. A partir de 1990, el Tatmadaw adquirió 18 tanques de batalla principales T-69II y 48 tanques ligeros anfibios T-63 de China. Se realizaron adquisiciones adicionales, incluidos varios cientos de vehículos blindados de transporte de personal Tipo 85 y Tipo 92 (APC). A principios de 1998, Tatmadaw tenía alrededor de 100 tanques de batalla principales T-69II, una cantidad similar de tanques ligeros anfibios T-63 y varios tanques T-59D. Estos tanques y vehículos blindados de transporte de personal se distribuyeron en cinco batallones de infantería blindados y cinco batallones de tanques y formaron la primera división blindada del Tatmadaw como el Comando de Operaciones Blindadas 71 con su sede en Pyawbwe. Progresivamente se fueron adquiriendo más blindados y armas de artillería, conformando un conjunto bastante heterogéneo pero numeroso, como podrá observarse en el listado de armamento que se presenta más adelante.



Sistema de Artillería Autopropulsado SH-1 del Ejército de Birmania.

Oficina de Operaciones Especiales (BSO)

Las Oficinas de Operaciones Especiales (BSO) en el ejército de Myanmar son unidades de campo de alto nivel equivalentes a ejércitos de campo en términos occidentales y consisten en dos o más Comandos Militares Regionales (RMC).

Originalmente, la oficina era para "operaciones especiales", dondequiera que estuvieran, que necesitaban la coordinación entre varios Comandos Militares Regionales (RMC). Más tarde, con la introducción de otra oficina, hubo una división de áreas de mando. El BSO-1 debía supervisar las operaciones bajo el Comando del Norte, el Comando del Noreste, el Comando del Este y el Comando del Noroeste. BSO-2 debía supervisar las operaciones bajo el Comando Sudeste, el Comando Sudoccidental, el Comando Occidental y el Comando Central.

Inicialmente, el jefe de la BSO tenía el grado de general de brigada. Sin embargo, a principios de 2002, se agregaron dos BSO más a la Oficina del Estado Mayor; por lo tanto, había en total cuatro BSO. La quinta BSO se estableció en 2005 y la sexta en 2007. Actualmente hay seis Oficinas de Operaciones Especiales en el orden de batalla de Myanmar

Comandos Militares Regionales (RMC)

Para un mejor mando y comunicación, el Tatmadaw formó una estructura de Comandos Militares Regionales en 1958. Hasta 1961, solo había dos comandos regionales, con el apoyo de 13 brigadas de infantería y una división de infantería. En octubre de 1961 se abrieron nuevos comandos militares regionales y quedaron solo dos brigadas de infantería independientes. En junio de 1963, el Comando de Naypyidaw se formó temporalmente en Yangon con el subcomandante y algunos oficiales de estado mayor extraídos del Comando Central. Fue reorganizado y renombrado como Comando de Yangon el 1 de junio de 1965.

Un total de 337 batallones de infantería e infantería ligera organizados en Comandos de Operaciones Tácticas, 37 regimientos de artillería de campaña independientes apoyados por unidades de apoyo afiliadas, incluidos batallones blindados de reconocimiento y de tanques. Los RMC son similares a las formaciones de

cuerpos en los ejércitos occidentales. Los RMC, comandados por un general de división, se gestionan a través de un marco de Oficina de Operaciones Especiales (BSO), que son equivalentes a un grupo de ejércitos de campo en términos occidentales

Comandos de Operaciones Militares (MOC)

Los comandos de operaciones militares (MOC), comandados por un general de brigada son similares a las divisiones de infantería en los ejércitos occidentales. Cada uno consta de 10 batallones de Infantería Mecanizada equipados con vehículos blindados de transporte de personal BTR-3, Cuartel General y unidades de apoyo, incluidas baterías de artillería de campaña. Estos diez batallones están organizados en tres Comandos de Operaciones Tácticas: un Comando de Operaciones Tácticas Mecanizadas con vehículos blindados de transporte de personal BTR-3 y dos Comandos de Operaciones Tácticas Motorizadas con camiones EQ-2102 6x6.

Los MOC son equivalentes a las Divisiones de Infantería Ligera (LID) en el orden de batalla del Ejército de Myanmar, ya que ambos mandan 10 batallones de infantería a través de tres TOC (Comandos de Operaciones Tácticas). Sin embargo, a diferencia de las Divisiones de Infantería Ligera, los MOC están subordinados a su respectivo Cuartel General del Comando Militar Regional (RMC).



Sistemas de lanzacohetes múltiples ligeros y medianos, del Ejército de Birmania.

Divisiones de Infantería Ligera (LID)

Una División de Infantería Ligera, es comandada por un general de brigada, cada una con 10 Batallones de Infantería Ligera organizados bajo 3 Comandos de Operaciones Tácticas, comandados por un Coronel (3 batallones cada uno y 1 reserva), 1 Batallón de Artillería de Campaña, 1 Escuadrón Blindado y otras unidades de apoyo.

Estas divisiones se introdujeron por primera vez en el ejército de Myanmar en 1966 como fuerzas móviles de reacción rápida para operaciones de ataque. La 77.^a División de Infantería Ligera se formó el 6 de junio de 1966, seguida de la 88.^a División de Infantería Ligera y la 99.^a División de Infantería Ligera en los dos años siguientes. El LID 77 fue en gran parte responsable de la derrota de las fuerzas comunistas del CPB (Partido Comunista de Birmania) con base en las colinas boscosas de las montañas centrales de Bago a mediados de la década de 1970. Se levantaron tres LID más en la segunda mitad de la década de 1970 (el 66, el 55 y el 44) con su sede en Pyay, Aungban y Thaton. Les siguieron otros dos LID en el período anterior al golpe militar de 1988 (el LID 33 con sede en Sagaing y el LID 22 con sede en Hpa-An). La 11.^a LID se formó en diciembre de 1988 con sede en Inn-dine, División Bago y la 101.^a LID se formó en 1991 con su sede en Pakokku.

Cada LID, comandado por oficiales de nivel general de brigada (Bo hmu gyoke), consta de 10 batallones de infantería ligera especialmente entrenados en contrainsurgencia, guerra en la jungla, operaciones de "búsqueda y destrucción" contra insurgentes étnicos y ejércitos basados en narcóticos. Estos batallones están organizados bajo tres Comandos de Operaciones Tácticas (TOC; Nee byu har). Cada TOC, comandado por un coronel (Bo

hmu gyi), está formado por tres o más batallones de combate, con elementos de mando y apoyo similares a los de las brigadas de los ejércitos occidentales. Un batallón de infantería se mantiene en reserva. A partir de 2000, todos los LID tienen sus propias unidades orgánicas de artillería de campaña. Por ejemplo, la batería de artillería de campo 314 ahora está unida a la LID 44. Algunos de los batallones LID han recibido entrenamiento en paracaidismo y operaciones aerotransportadas y dos de los LID se han convertido en formación de infantería mecanizada con artillería divisional, reconocimiento blindado y batallones de tanques.

Los LID se consideran un activo estratégico del Ejército de Myanmar y, después de la reorganización y reestructuración de la estructura de mando de Tatmadaw en 1990, ahora responden directamente al Jefe de Estado Mayor (Ejército).



Formación de tanques del Ejército de Birmania en desfile militar.

Orden de batalla

- 14 Comandos Militares Regionales (RMC) adscritos a 6 Oficinas de Operaciones Especiales (BSO).
- 06 Comandos de Operaciones Regionales (ROC).
- 20 Comandos de Operaciones Militares (MOC), incluyendo 1 División de Infantería Aerotransportada.
- 10 divisiones de infantería ligera (LID).
- 05 Comandos de Operaciones Blindadas (AOC), cada uno con 6 Batallones de Tanques y 4 Batallones de Infantería Blindada.
- 10 Comandos de Operaciones de Artillería (AOC) (con 113 Batallones de Artillería de Campaña).
- 09 Comandos de Operaciones de Defensa Aérea.
- 01 Comando de Operaciones de Misiles.
- Más de 40 Compañías de Seguridad de Asuntos Militares. Las unidades MAS reemplazan a las antiguas unidades de inteligencia militar después de la disolución de la Dirección de Inteligencia del Servicio de Defensa (DDSI).
- 45 batallones de señales avanzadas.
- 54 batallones de ingenieros de campo.
- 4 batallones de ingenieros blindados.
- 14 batallones médicos.

Equipamiento:



Parada militar en el año 2018. Ejército de Birmania.

Blindados:

- 50 tanques MBT 2000.
- 139 tanques T-72.
- 160/280 tanques Type 59D/M
- 130 tanques Type 69
- 10 tanques T-55.
- 105 tanques ligeros Type 63.
- Tanques ligeros nacionales MMT-40.
- 150 blindados ligeros EE-9 Cascavel.
- 100 blindados ligeros de apoyo de fuego WMA-03.
- 50 blindados ligeros de apoyo de fuego Panhard AML.
- 378+ IFV/APC BTR-3U.
- IFV/APC BTR-4E.
- 100 IFV/APC Type 92.
- 26+ IFV/APC MT-LBSh.
- 50 IFV/APC BAAC-87.
- 50 IFV/APC MAV-2.
- 50 IFV/APC MAV-3.
- 50 IFV/APC Type 86A.
- 250 APC Type 85.
- 150 APC YW-531H.
- 50 APC Type 90.
- 33 APC BRDM-2MS.
- 10 APC ZFB-05
- 10 APC M-3 VTT.
- 10 MRAP Aditya.
- 10 MRAP GAIA Thunder.
- 10 MRAP Amir.
- Lanzapuentes GQL-111.
- 16 Lanzapuentes MT-55A.

- Lanzapuentes Type 84.
- Recuperador Type 92.
- Recuperador BTS-4 upgraded.
- Recuperador Type 93 (ZJX-93).
- Recuperador F.R.V.
- Recuperador Type 653.
- Barreminas GSL-130.
- Light armoured vehicle/Tactical off-road vehicle Naung Yoe (Version-1)
- Light armoured vehicle/Tactical off-road vehicle Naung Yoe (Version-2)
- Light armoured vehicle/Tactical off-road vehicle Naung Yoe (Version-3)
- Light armoured vehicle/Tactical off-road vehicle Naung Yoe (Version-4)
- Light armoured vehicle/Tactical off-road vehicle Innlay Tactical Jeep (Version-1)
- Light armoured vehicle/Tactical off-road vehicle Innlay Tactical Jeep (Version-2)



Blindado ligero 4x4 BRDM-2MS, modernizado, perteneciente al Ejército de Birmania.

Lanzacohetes Múltiples

- Weishi Rockets SY-400.
- 30 M-1985 (M-1991).
- 26 MAM-02 (MA240).
- 230 BM-21 Grad 9P138 "Grad-1"
- 40 (20/20) Type 81 / Type 90B.
- 100+ MAM-01 (MA122)
- 30 Type 63 (ligero, remolcado).

Sistemas de Artillería

- 100 obuses de 155 mm KH-179.
- 16 obuses de 155 mm Soltam M-845P.
- 35 obuses de 152 mm D-20.
- 16 cañones de campaña de 130 mm Type 59-1
- 160 cañones de campaña de 130 mm M-46.
- 560 obuses de 122 mm D-30M.
- 230 cañones de 160 mm BL 5.5-inch medium gun.
- 242 obuses de 105 mm M-101.

- 10 cañones de 105 mm Indian Field Gun.
- 50 cañones de 87.6 mm Ordnance QF 25-pounder.
- 100 cañones de montaña de 76 mm M48.
- 340 cañones varios de la época de la guerra fría.

Misiles Balísticos

- Hwasong-5. Basado en el Scud, con 300 km de alcance.
- Hwasong-6. Basado en el Scud, con 700 km de alcance.
- BP-12A. Parte del sistema SY-400, con 400 km de alcance.
- M-11. Con alcance superior a los 300 km.

Sistemas de Defensa Aérea

- FK3.
- 20 S-200 Dubna (SA-5 Gammon).
- 8 Baterías de Pechora-2M (SA-3 Goa).
- 24 Kub 2K12M2 (SA-6 "Gainful")
- 2 Baterías Kub/Buk Kavadrat-M (SA-6 "Gainful")
- 4 Baterías KS-1A.
- 3 Baterías KS-1M.
- 48 S-75M3 Volga-2 (SA-2 Guideline).
- 60 lanzadores BAE Dynamics Bloodhound Mk.II.
- Pantsir-S1 (SA-22 Greyhound).
- 3 Batallones TOR-M1 (SA-15 Gauntlet).
- 41 Tunguska 2K22M (SA-19 "Grison").
- 200 MADV (version antiaérea del vehículo nacional Naung Yoe).
- 2.100 Iгла-1E (SA-16 Gimlet).
- 100 Iгла (SA-18 Grouse).
- 400 Iгла-S (SA-24 Grinch).
- 200 HN-5A
- 380 Cañones Type-87.
- 24 Cañones Type-74.
- Cañones Type 59.
- 200 Cañones MR-4 (version rumana del ZPU-4.).
- 10 Cañones MAA-01 35 mm anti-aircraft gun.
- Cañones Type-87 25 mm twin AA guns



Misiles antiaéreos del Ejército de Birmania.

Situación Política y Militar de Birmania

Análisis, por Andrés Selth.



Bosque de Banderas en parada militar de Ejército de Birmania.

A lo largo de los años, se han realizado innumerables intentos para estimar el tamaño de las fuerzas armadas de Myanmar (o Tatmadaw). Sin embargo, el hecho es que nadie lo sabe realmente. A pesar del papel crítico del Tatmadaw en los asuntos nacionales de Myanmar, su tamaño siempre ha sido para los observadores una de las grandes “incógnitas conocidas”. Surgen preguntas similares sobre la pertenencia a los diversos grupos armados de oposición.

Por lo general, tal conteo sería en gran medida un ejercicio académico. Sin embargo, el golpe militar de febrero de 2021 y el rápido e inesperado deslizamiento de Myanmar hacia una amarga guerra civil nacional han hecho que las respuestas a estos enigmas sean de mayor interés.

Después de que Myanmar (entonces conocida como Birmania) recuperara su independencia en 1948, sus fuerzas armadas crecieron constantemente. Sin embargo, a pesar de los constantes desafíos de una amplia gama de insurgentes étnicos, ideológicos y económicos, su fuerza formal nunca superó los 186.000. Este panorama cambió drásticamente después del levantamiento prodemocrático de 1988, cuando el nuevo régimen militar lanzó un programa masivo de expansión y modernización.

A principios de la década de 2000, se aceptaba ampliamente que el Tatmadaw había crecido a unos 400.000 miembros del personal de servicio. Si ese fuera realmente el caso, convirtió al Tatmadaw en la fuerza armada más grande del sudeste asiático después de Vietnam, y posiblemente la undécima más grande del mundo. Hubo algunas afirmaciones de que la cifra estaba más cerca de 500.000, o incluso 600.000, pero estas estimaciones se basaron erróneamente en proyecciones teóricas de ambiciosos planificadores de Tatmadaw.

Los números citados a veces se dividieron entre el ejército, la marina y la fuerza aérea de Myanmar, pero pocos comentaristas notaron que, en contraste con la fuerza escasa y mal atendida antes de 1988, la base de apoyo del Tatmadaw también había crecido. Ciertamente, su fuerza de combate había aumentado, pero también lo había hecho la proporción de personal de servicio asignado a funciones administrativas, de mantenimiento y otras funciones de retaguardia. Sin embargo, la "relación entre dientes y cola" real seguía siendo un misterio.

Después del advenimiento de un gobierno casi civil en 2011, hubo informes de que el Tatmadaw había comenzado a reducirse. Un intento del Comandante en Jefe Min Aung Hlaing de hacer que la institución fuera más moderna, más eficiente y más profesional (un “ejército estándar”, como él lo llamó) hizo que los números cayeran. Además, por una variedad de razones, los niveles de reclutamiento cayeron y el número de desertiones aumentó, dejando a muchas unidades muy por debajo de sus efectivos.

A principios de 2021, la mayoría de los observadores aceptaron una estimación de entre 300.000 y 350.000 en el Tatmadaw. Se ha especulado que la cifra ahora podría ser tan baja como 250.000, o incluso 200.000. Sin

embargo, como todas las estadísticas relacionadas con Myanmar, estas cifras no están confirmadas y deben tratarse con cuidado.

En cualquier caso, la métrica clave aquí no es el número total de hombres y mujeres uniformados, sino el número de soldados de combate que la junta puede poner en el campo. La mayoría de las estimaciones citan entre 100.000 y 120.000. Sin embargo, según un desertor de Tatmadaw el año pasado, podría ser tan bajo como 95.000. Un observador de Myanmar sugirió recientemente (sin evidencia) que 80.000 era un número más realista.

Por supuesto, esto no incluye a los cerca de 80.000 miembros de la policía nacional, que tiene unos 30 batallones de seguridad paramilitar, muchos de ellos compuestos por ex soldados.

El Tatmadaw se enfrenta actualmente a la resistencia armada de hasta 250 grupos locales de defensa poco organizados, células de resistencia urbana y organizaciones étnicas armadas (EAO). Muchos, pero no todos, afirman ser miembros de la Fuerza de Defensa Popular del Gobierno de Unidad Nacional en la sombra (PDF). Las estimaciones varían ampliamente, pero podría haber alrededor de 25.000 miembros activos de las diversas milicias y grupos de resistencia, y entre 30.000 y 35.000 más en las EAO relevantes.

Sin embargo, como han señalado varios observadores, una comparación simplista del número estimado de combatientes de los dos bandos no es una base válida para evaluar sus respectivas capacidades de combate. Una evaluación seria del equilibrio de fuerzas requiere un análisis de sus estructuras organizativas, regímenes de entrenamiento, inventarios de armas, capacidades de inteligencia y reabastecimiento, liderazgo, moral, etc.

Con tales factores en mente, el Tatmadaw sigue siendo la fuerza de combate más efectiva en Myanmar. Sin embargo, está claramente al límite y enfrenta una serie de desafíos importantes.

El Tatmadaw ha estado en operaciones activas desde el golpe, sin tregua. Según los informes, la moral está baja. Parece que hubo más de 2.500 desertiones (aunque no todas fueron de unidades de primera línea). Los informes de que la junta está formando sus propias milicias, retirando a los veteranos y dando entrenamiento militar a los cónyuges e hijos del personal militar sugieren que los generales están preocupados. La junta incluso está considerando la introducción del servicio militar obligatorio para aumentar su número.

En estos días, los grupos de resistencia armada están teniendo una mayor influencia en la situación estratégica general. La organización, las armas y las habilidades de combate del PDF parecen estar mejorando, aunque lentamente. Los informes de bajas de Tatmadaw probablemente estén inflados, pero no hay duda de que el número está creciendo. Si el PDF recibiera ayuda externa significativa, en términos de fondos, armas y experiencia, entonces la posición del Tatmadaw se volvería aún más difícil.

Dicho todo esto, ambas partes están luchando en múltiples conflictos, en múltiples frentes. Ninguno parece tener la capacidad de dar un golpe de gracia. A menos que suceda algo imprevisto que incline la balanza en un sentido u otro, la guerra civil en Myanmar parece destinada a prolongarse durante algún tiempo, sin resultado decisivo. Las bajas entre combatientes y no combatientes seguirán aumentando. En 2022, como en 2021, parece que habrá pocos números buenos.

Fuente: <https://www.lowyinstitute.org/the-interpretor/myanmar-s-military-numbers>

Fuentes:

https://es.wikipedia.org/wiki/Fuerzas_Armadas_de_Birmania

https://en.wikipedia.org/wiki/Myanmar_Army

<https://www.lowyinstitute.org/the-interpretor/myanmar-s-military-numbers>

https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_equipment_of_the_Myanmar_Army

<https://www.lowyinstitute.org/the-interpretor/myanmar-s-military-numbers>



TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz